



Mons. Walmor Oliveira de Azevedo

ARZOBISPO DE BELO HORIZONTE Y PRESIDENTE DE CONFERENCIA EPISCOPAL BRASILEÑA

Reconstruir la Iglesia es contribuir al Sínodo

Convocada por **Francisco**, la Iglesia tiene el reto de buscar nuevas respuestas a los problemas contemporáneos, ayudando a transformar el mundo según el Evangelio. En esta misión, fiel a la Palabra de Dios, la Iglesia se ve interpelada por una petición escuchada hace muchos siglos a san **Francisco de Asís**: “Reconstruye mi Iglesia”. Esta convocatoria brota, ahora, del corazón amoroso del Papa, que llama al Pueblo de Dios a vivir un proceso sinodal con la singularidad de la participación de todos, fruto de la comprensión profética del Santo Padre.

Los católicos deben comprender la importancia del itinerario que concluirá con la XVI Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos en 2023, para participar con la lucidez de considerar los rápidos y profundos cambios de la cultura y la civilización contemporáneas, conscientes de la necesidad de nuevas respuestas a los desafíos. El Evangelio es un arca de respuestas anheladas por el corazón humano, que puede inspirar nuevos hábitos esenciales para la consolidación de la fraternidad social. Y para que la Iglesia sea cada vez más capaz en su misión de llevar el Evangelio a los corazones, es muy necesaria la adecuada experiencia del proceso sinodal. Con la participación de todos, se realizará el gran objetivo de contribuir a que la Iglesia esté cada vez más marcada por la comunión, la participación y la misión.

SUPERAR LAS DESIGUALDADES

El Sínodo es un acontecimiento que contribuye a la maduración de la siguiente comprensión: la Iglesia debe perfeccionar continuamente el “caminar juntos”, fortaleciendo la comprensión de que todos somos el Pueblo de Dios peregrino. Todo cristiano, por tanto, tiene el deber de expresarse, con espíritu de pertenencia amorosa, de forma orante y lúcida, escuchando atentamente al Espíritu Santo, sobre los nuevos caminos que la Iglesia debe seguir en su misión. Todos están convencidos de que es tarea de la ciudadanía civil, fecundada por la ciudadanía del

Reino de Dios, reconstruir la sociedad para que sea más fraterna y justa, superando las desigualdades.

La humanidad sufre muchas crisis, el mundo está amenazado por el colapso climático, situaciones que señalan la urgencia de reconstruir la civilización a la luz de la fe. La Iglesia, como sierva y sacramento de la salvación, para contribuir aún más a los cambios deseados, necesita también reconstruirse a sí misma, renovándose continuamente, fundamentada en la tradición y, sobre todo, en la Palabra de Dios. En este proceso de reconstrucción, toda la Iglesia tiene el reto de enfrentarse a la cultura del clericalismo, de superar los abusos de poder, de invertir en la acción eclesial, con la participación de todos, deleitando al mundo con una nueva forma de ser y vivir el Evangelio. Que la Iglesia se renueve por la acción del Espíritu y por la escucha amorosa de la Palabra de Dios, en una gran experiencia mística y profética: reconstruir la Iglesia, es contribuir al Sínodo. ●

